

7844 *Dis. 62*

DE LAS OBRAS LIRICAS Y DRAMATICAS Y ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO. 34

EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

~~~~~

**¡EN LAS ASTAS DEL TORO!**

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO.



**MADRID.**  
IMPRESA DE JOSE RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.  
1862.

*1123*

L47 - 5319

# CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALERIA

## EL TEATRO.

- Al cabo de los años mil...  
Amor de antesala.  
Abelardo y Eloísa.  
Abnegación y nobleza.  
Angela.  
Afectos de odio y amor.  
Arcanos del alma.  
Amar despues de la muerte.  
Al mejor cazador...  
Achaque quieren las cosas.  
Amor es sueño.  
A caza de cuervos.  
A caza de herencias.  
Amor, poder y pelucas.  
Amar por senas.  
A falta de pan...  
Artículo por artículo.
- Bonito viaje.  
Boadicea, *drama heróico*.  
Batalla de reinos.  
Berta la flamenca.  
Barómetro conyugal.  
Bienes mal adquiridos.
- Corregir al que yerra.  
Cantares y Quevara.  
Cosas suyas.  
Calamidades.  
Como dos gotas de agua.  
Cuatro agravios y ninguno.  
¡Como se empena un marido!  
Con razon y sin razon.  
Como se rompen palabras.  
Conspirar con buena suerte.  
Chismes, parientes y amigos.  
Con el diablo á cuchilladas.  
Costumbres politicas.  
Contrastes.  
Catalina.  
Carlos IX y los Hugonotes.  
Carnioli.
- Dos sobrinos contra un tio.  
D. Primo Segundo y Quinto.  
Deudas de la conciencia.  
Don Sancho el Bravo.  
Don Bernardo de Cabrera.  
Los artistas.  
Diana de San Roman.  
D. Tomás.  
De audaces es la fortuna.  
Dos hijos sin padre.  
Donde menos se piensa...
- El amor y la moda.  
¡Está local!  
En mangas de camisa.  
El que no cae... resbala.  
El niño perdido.  
El querer y el rascar...  
El hombre negro.  
El fin dela novela.  
El filántropo.  
El hijo de tres padres.  
El último vals de Weber.  
El bongó y el miríñaque.  
¡Es una malva!  
Echar por el atajo.
- El clavo de los maridos.  
El enceno no estorbar.  
El anillo del Rey.  
El caballero feudal.  
¡Es un angel!  
El 5 de agosto.  
El escondido y la tapada.  
El licenciado Vidriera.  
¡En crisis!  
El Justicia de Aragon.  
El Monarca y el Judío.  
El rico y el pobre.  
El beso de Judas.  
El alma del Rey García.  
El afán de tener novio.  
El juicio público.  
El sitio de Sebastopol.  
El todo por el todo.  
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.  
El que las da las toma.  
El camino de presidio.  
El honor y el dinero.  
El payaso.  
Este cuarto se alquila.  
Esposa y mártir.  
El pan de cada dia.  
El mestizo.  
El diablo en Amberes  
El ciego.  
El protegido de las nubes  
El marques y el marquésito.  
El reloj de San Plácido.  
El bello ideal.  
El castigo de una falta.  
El estandarte español á las costas africanas.  
El conde de Montecristo.  
Elena, ó hermana y rival.  
Esperanza.  
El grito de la conciencia.
- Furor parlamentario.  
Faitas juveniles.
- Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.  
Genio y figura.
- Historia china.  
Hacer cuenta sin la huésped.  
Herencia de lágrimas.
- Instintos de Alarcon.  
Indicios vehementes.  
Isabel de Médicis.  
Ilusiones de la vida.
- Jaime el Barbudo.  
Juan sin Tierra.  
Juan sin pena.  
Jorge el artesano.  
Juan Diente.
- Los amantes de Chinclo.  
Lo mejor de los dados.  
Los dos sargentos espí.  
Los dos inseparables.  
La pesadilla de un cas.  
La hija del rey René.  
Los extremos.  
Los dedos huéspedes.  
Los éxtasis.  
La posdata de una cart.  
La mosquita muerta.  
La hidrofobia.  
La cuenta del zapatero  
Los quid pro quos.  
La Torre de Londres.  
Los amantes de Ternel.  
La verdad en el espejo.  
La banda de la Condesa.  
La esposa de Sancho el.  
La boda de Quevedo.  
La Creacion y el Diluvi.  
La gloria del arte.  
La Gitana de Madrid.  
La Madre de San Ferna.  
Las flores de Don Juan.  
Las apariencias.  
Las guerras civiles.  
Lecciones de amor.  
Los maridos.  
La lápida mortuoria.  
La bolsa y el bolsillo.  
La libertad de Florencl.  
La Archiduquesita.  
La escuela de los amige.  
La escuela de los perdi.  
La escala del poder.  
Las cuatro estaciones.  
La Providencia.  
Los tres banqueros.  
Las huérfanas de la Car.  
La niña Iris.  
La dicha en el bien ajen.  
La mujer del pueblo.  
Las bodas de Camacho.  
La cruz del misterio.  
Los pobres de Madrid.  
La planta exotica.  
Las mujeres.  
La union en Africa.  
Las dos Reinas.  
La piedra filosofal.  
La corona de Castilla (a.  
La calle de la Montera.  
Los pecados de los padre.  
Los infieles.  
Los moros del Riff.  
La segunda centientsa.  
La peor cuña.  
La choza del almadrébo.  
Los patriotas.  
Los lazos del viento.  
Los molinos de viento.  
La agenda de Correlarg.  
La cruz de oro.  
La caja del regimiento.  
La planta exotica.
- Llueven hijos.  
Mi mamá.  
Mal de ojo.  
Mi oso y mi sobrina.  
Martín Zurbano.

**¡EN LAS ASTAS DEL TORO!**

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY  
ASTOR LENOX AND TILDEN FOUNDATIONS  
455 N. 5TH ST. N. Y. C.

24-5

# ¡EN LAS ASTAS DEL TORO!

ZARZUELA EN UN ACTO, EN VERSO,

ORIGINAL DE

**D. CARLOS FRONTEIRA.**

MUSICA DE

**D. JOAQUIN GAZTAMBIDE.**

Representada por primera vez en Madrid, en el teatro de la Zarzuela, el 30 de Agosto de 1862.

SEGUNDA EDICION.



MADRID:

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1862.

## PERSONAJES.

## ACTORES.

|                                             |                  |
|---------------------------------------------|------------------|
| CONCHA.....                                 | SRA. LEONARDI.   |
| DOÑA DOLORES.....                           | BARDAN.          |
| EL MAESTRO.....                             | Sr. SALAS.       |
| D. AGAPITO CORTÉS BA-<br>RÓN DEL MONTE..... | ARDERIUS.        |
| JUAN CANILLA.....                           | LANDA.           |
| UN CRIADO.....                              | LOPEZ.           |
| LA CUADRILLA.....                           | CORO DE HOMBRES. |

La acción es contemporánea, y en Madrid.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones ni en los países con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales, reservándose el autor el derecho de traducción.

Los comisionados de la Galería dramática y lírica titulada EL TEATRO, son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representación en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

---

## ACTO ÚNICO.

Sala elegante. Puerta en el fondo. Puertas laterales, dos á la derecha, una á la izquierda. Balcon á la izquierda en primer término. Primera puerta derecha, habitacion de D. Agapito: segunda puerta derecha, habitacion de Concha. Puerta izquierda, habitacion de Doña Dolores.

### ESCENA PRIMERA.

DOÑA DOLORES, CONCHA.

- DOL. No me lo quieras negar...  
Si yo te lo conocí...  
Pues qué... ¿pensabas que á mí  
se me habia de escapar?  
Hace días que noté  
que por tarde y por mañana  
estás en esa ventana...
- CONCHA. ¿Pero eso, qué tiene de?...  
DOL. ¡Nada!... Si no te regaño!  
¿Quieres á un hombre?... Corriente.  
Si él es persona decente  
y te quiere, no lo extraño.
- CONCHA. Pero, mamá, si yo no...  
DOL. ¡Mírale!... Allí está... ¿Le ves?  
(Llevándola á la ventana.)

En casa del tirolés  
entra ahora...

CONCHA. Pero yo...

DOL. ¡Vamos! si todo lo sé...  
sé franca con tu mamá...  
No me lo niegues, que ya  
es negar lo que se vé.

CONCHA. Mamá, si...

DOL. Yo estuve alerta,  
y esta mañana he encontrado  
esta carta que él ha echado  
por debajo de la puerta.

CONCHA. ¡Ah! ¡Dios mio!

DOL. Es en respuesta

de otra que tú le has escrito.

CONCHA. ¿Cómo?... ¡Yo! si yo no admito...

DOL. Mira cómo te contesta.

(Leyendo.) Con ese sí que me has *dado*,

niña, de tu amor no *dudo*.

De tu rigor he triunfado.

¡Cuánto puede el niño *alado*

á quien en mi carta *aludo*!

Con fin honesto ante *todo*

te amo con el alma *toda*,

y empiezo pidiendo boda,

porque yo tengo este *modo*,

aunque el modo no está en *moda*.

Por Dios no asome la *risa*

en esa boca de *rosa*,

al saber que por esposa

te pido con tanta *prisa*,

y casi con tanta *prosa*.

En mi designio no *astijo*,

porque soltero me *astijo*,

sin ver cumplido mi *antojo*.

de tener siquiera un *hijo*.

antes de cerrar el *ojo*.

Si algun dia quiere el *hado*

que yo vea tu amor *ido*,

¡ay, entonces me *suicido*,

en la pared *estampado*,

ó pegando un *estampido*!

Cuando por tu calle *pasa*  
yo no sé lo que me *pasa*...

Siento que de amor me abraso...

Lo mas urgente del *caso*

es penetrar en tu *casa*.

Tengo amigos en la *villa*,

y yo salvaré la *valla*

para llegar á tu orilla.

Yo me llamo Juan *Canilla*,

y no soy ningún *canalla*.

(Hablado.) ¡Y qué me dices ahora?

CONCHA. Si usted ya lo sabe todo...

DOL. Ya ves que no me incomodo.

CONCHA. Y ya vé usted que él me adora.

DOL. Mas no será tu consorte

si es hombre de baja esfera

que entonces, ¿qué se dijera

de nosotros en la corte?

Se armaria mal capitulo

en todo el mundo elegante

como no fuera tu amante

ó capitalista ó título.

CONCHA. Pero, mamá, yo no veo

la razon de esa porfia.

DOL. ¿No la ves? Pues, hija mia,

es porque tu bien deseo.

Tu padre es Baron...

CONCHA. Mamá,

Baron de apellido, pero

no es título.

DOL. Pues yo quiero

que lo sea y lo será:

y es general opinion

que lo es... ¿Pues, no has advertido

cuando con él has salido

cómo le llaman baron?...

Don Agapito Cortés

Baron del Monte, es tu padre,

y aunque á muchos no les cuadre

es Baron del Monte.

CONCHA. ¡Pues!

pero es falsedad notoria

la del título.  
Dor. Será,  
mas como nadie vendrá,  
á pedir la ejecutoria...  
Ser mi esposo le ha valido,  
que si no, es tan pobre hombre,  
que ni de su mismo nombre  
sacado hubiera partido;  
mas yo, que conozco el mundo  
y sé lo que un nombre vale,  
le dí el título que sale  
de su apellido segundo.  
Hijo de un pobre tendero  
era cuando se casó  
conmigo... Yo sola, yo,  
le he hecho ser un caballero,  
Con sus instintos mezquinos,  
á no estar por mí guiado,  
aun no habria abandonado  
su tienda de ultramarinos,  
y considera qué horribles  
fueran, hija, nuestros dias,  
vendiendo arroz y judias,  
velas y otros comestibles...  
Pues bien, yo que un no sé qué  
siento en mi naturaleza,  
que me arrastra á la riqueza  
y al esplendor, y que sé,  
por mas que oirlo te asombre,  
que en el mundo hay mucha gente  
con la riqueza aparente  
y que vive de su nombre,  
hice que tu padre al mundo  
pusiera de manifesto  
ese título compuesto  
de su apellido segundo.  
Y prosiguiendo mi empresa  
al mundo su casa abrió,  
y todo el mundo encontró  
en ella puesta la mesa...  
Dimos bailes y soireés,  
y así sin oposicion

desde tendero á baron  
llegó tu padre en un mes:  
y ya baron, aunque inédito,  
se hizo banquero, bolsista,  
pasa por capitalista  
y nunca le falta crédito,  
y así la vida pasamos  
seguros de que valemos,  
no lo poco que tenemos,  
lo mucho que aparentamos:  
Por esto, Concha, es razón  
que quien sea tu marido  
tenga un nombre distinguido  
y una buena posicion.  
Yo á ese jóven hablaré,  
y si son sus circunstancias  
dignas de tí, las distancias,  
hija mia, estrecharé.

CONCHA. ¡Vá á venir aqui!... ¡Dios mio!  
¡Ay! ¡qué emocion!

DOL. Y yo soy  
la que á procurarlo voy;  
casarte es todo mi pio.

CONCHA. (Con sencillez.)  
¡Ay qué gusto! (Abrazándola.) ¡Mamá, un beso!

DOL. ¡Zalamera!...

CONCHA. Yo creia

que mi amor te enfadaria,  
y te lo callé por eso...  
¡Ay, hija! tengo aprendido  
que en llegando á cierta edad  
es una necesidad...  
Pero aqui estoy, y me olvido...  
Tu padre me dijo anoche  
que á almorzar vendrá esa gente,  
con la que tan lindamente  
triumfa y gasta á troche y moche.  
Hoy diez ó doce vendrán...

CONCHA. Papá tiene una mania...

Con toreros todo el dia...

DOL. Si los toros son su afan,  
Es un gusto que me humilla.

Siempre con toreros vá...  
El que lo vea, dirá  
que es uno de la cuadrilla.  
Voy á ver si el comedor  
está arreglado...

CONCHA. (Con cariño besando á Doña Dolores.)

Conque  
quedamos en que...

DOL. Ya sé...

¡Vendrá!

CONCHA. ¡Bien haya mi amor!

(Sale Doña Dolores por el fondo derecha.)

## ESCENA II.

### MUSICA.

Como es la vez primera

que un guapo mozo

me pide que le quiera,

yo me alborozo.

Y es natural,

que yo no tengo el alma

de pedernal.

Sin saberme dar razón

hace tiempo que sentía

un peso que oprimía

mi sensible corazón.

Era que el amor

comenzaba ya

en mi corazón

á querer entrar.

Yo no sé lo que es amor

ni lo puedo adivinar;

mas sin riesgo ni temor

ya lo voy á averiguar,

porque mi galán,

cuando venga aquí,

lección me dará  
de amores á mí.

Como es la vez primera, etc.

### ESCENA III.

EL BARON, CONCHA.

El Baron sale de su habitacion, primera puerta izquierda, leyendo un libro y muy preocupado. Se pasea, sin ver á Con-

**HABLADO.**

BARON. (Leyendo.)

«Parte segunda...»

CONCHA. Papá.

BARON. (Sin hacerle caso.)

«Excelencias del toreo,  
»segun Montes, Pepe Hillo  
»y otros célebres maestros.»

CONCHA. ¿Qué libro es ese, papá?

BARON. (Impaciente.)

Es un libro...

CONCHA. Ya lo veo;

pero ¿de qué trata?

BARON. Trata  
de un asunto que es ajeno

á tí... Conque déjame...

(Leyendo.)

«Para ser un buen torero

»se necesita valor...»

—¡Justo! lo que yo no tengo.—

«Buena vista, perspicaz...»

—Iré á matar con gemelos.—

«En las piernas ligereza...

»y agilidad en el cuerpo...»

—Por estas señas, el toro

me coge á mí sin remedio...

¿Quién demonios me ha metido?...»

Casi, casi me arrepiento...  
CONCHA. Pero, papá.  
BARON. Vamos, niña,  
no me hagas perder el tiempo...  
Hoy necesito estar solo...  
(Se sienta en una butaca y sigue leyendo.)

#### ESCENA IV.

LOS MISMOS, DOÑA DOLORES, por el fondo derecha.

DOL. (Á Concha.)  
Sal, niña, que á hablar yo vengo  
con tu papá de un asunto  
de interés...  
CONCHA. No sé qué advierto  
en él... Hoy está ran triste...  
BARON. «Si el toro es corni-veleto...»  
(Váse Concha por la segunda puerta izquierda.)

#### ESCENA V.

EL BARON, DOÑA DOLORES.

BARON. (Leyendo.)  
«Supongamos que entra el toro  
»boyante en el redondel...»  
DOL. (Acercándose y mostrándole un periódico.)  
Lee, marido sin decoro,  
lo que dice este papel.  
BARON. (Cogiéndole.) «EL CUERNO.—Esta tarde cele-  
»brará su primera función taurómaca la so-  
»ciedad de aquel nombre, de la que forman  
»parte distinguidas personas aficionadas al  
»toreo. Se lidiarán seis toretés, y matarán  
»los entendidos aficionados señores don Gi-  
»nés Testafirme y don Agapito Cortés Ba-  
»ron del Monte.»  
DOL. ¿Has llegado á tal extremo  
que delante de una fiera  
vas á ponerte...  
BARON. Lo temo

- y no ponerme quisiera...  
pero, hija, ya es un deber  
que me es forzoso cumplir...  
Iré á morir ó á vencer...  
Iré á vencer ó á morir...
- DOL. ¡Qué valor tan de repente!  
¡Con una calma lo dices!...
- BARON. Hija, cualquiera es valiente  
á costa de sus narices.
- DOL. Pues yo te vengo á decir  
que no lo consentiré.
- BARON. Yo no puedo desistir...  
DOL. Pues yo desistir te haré.  
¡Digo! ¡y yo! que tengo horror  
á esa fiesta maldecida...  
Yo haré que el gobernador  
no permita la corrida.
- BARON. No insistas en eso mas,  
esposa, y la furia aplaca...
- DOL. Pero, ¿cómo matarás  
al toro?
- BARON. De un mete y saca.
- DOL. ¿Y si te coge?...
- BARON. Hija mia,  
si me sucediera asi,  
lo mas probable seria  
que me matase él á mí.
- DOL. ¿Pero no ves que es desdoro  
que un caballero á tu edad...
- BARON. ¡Por tí en las astas del toro  
me pongo, cara mitad!...
- DOL. ¿Por mí?
- BARON. (Insistiendo.) Por tí.
- DOL. ¡Qué descaró!  
¡Pues no me faltaba mas!...
- BARON. ¿Esto te parece raro?  
pues óyeme y juzgarás.  
Ya sabes nuestros apuros,  
y que estamos obligados  
á pagar cinco mil duros  
que hemos tomado prestados.
- DOL. Es verdad; pero eso, ¿qué?...

BARON. Que no hay medio, esposa mia, y de pagar el pagaré. Nuestra caja está vacía. Esta idea, á la verdad, traíame á mal traer; pero la casualidad vino en mi ayuda anteayer. Fui por la noche al Casino, donde suelo reunirme con el vizconde del Pino y don Ginés Testafirme. Ya conoces á Ginés, que tiene el oro á montones, y que ha heredado hace un mes mas de catorce millones. Por hacer de rico alarde, él la plaza ha construido que se inaugura esta tarde.

DOL. Pero, ¿qué?...  
BARON. No he concluido. Dióme parte de la fiesta, y al saber él mi afición, me dijo:—«Vaya una apuesta de diez mil duros, Baron.» —Sepamos de qué se trata; le dije yo.—«Es muy sencillo. Apuesto á que usted no mata en nuestra plaza un novillo.» —«Dios me libre!»—contesté; pero en el mismo momento el maldito pagaré se estampó en mi pensamiento. Me animaron á la lid los amigos que allí habia, diciéndome que en Madrid gran renombre alcanzaria. Y aunque poco me halagaba esta consideracion, el fatal pagaré estaba fijo en mi imaginacion... y no teniendo otro medio para salvar mi decoro...

- me dije:—«Pues no hay remedio,  
me atreveré con el toro.»—  
Y para salir de apuros,  
y deudas y pagarés,  
exclamé:—«Los diez mil duros  
van apostados, Ginés.  
Tengo afición al toreo,  
y no pierdo esta ocasión  
de demostrar que poseo  
el arte con perfección.  
Y, señores, está dicho...  
Iré á la arena, y allí  
ó yo he de matar al bicho,  
ó el bicho me mata á mí.»—  
Conque ya sabes por qué,  
por un puñado de oro,  
hoy tu esposo tiene que  
verse en las astas del toro.  
¿Quedaste muda?
- DOL. Admirando  
tu abnegacion, tu heroismo.
- BARON. El toro,—lo estoy temblando,  
me vá á romper el bautismo.
- DOL. Nada temas;—hoy propicia  
la fortuna ha de ayudarte...  
Si, esposo, que la justicia  
está toda de tu parte.
- BARON. La justicia, ya lo sé;  
pero los cuernos estan  
de parte del toro...  
¿Y qué?
- DOL. Que me temo algun desmán.
- DOL. Tú lidias por tu decoro,  
y es fijo que has de triunfar...!
- BARON. Si antes de la lidia, al toro  
le pudiera yo ir á hablar!...
- DOL. Perdona, si no sabiendo  
la causa que te movia  
te vine reconviniendo...!
- BARON. ¡Oh! No hay de qué, esposa mia.
- DOL. Tu honor en tu noble empresa  
se interesa... y yo por eso...

- BARON. ¡Ay! mucho mas se interesa  
mi cuerpo, que no es de yeso.
- DOL. ¡Valor, esposo, valor!...  
(Apretándole la mano.)  
Si acompañarte pudiera,  
te juro que sin temor  
de buena gana lo hiciera.
- BARON. ¡Ay! pues ponte en mi lugar  
y toma parte en la fiesta...  
Por verte á tí torear  
doblará Ginés la apuesta.

### ESCENA VI.

LOS MISMOS, EL CRIADO, seguido de otros, que traen bandejas con bizcochos, vasos y algunas botellas.

- CRIADO. ¿Se puede pasar, señor?
- BARON. Adelante. Colocadlo  
sobre esa mesa. (Lo hacen, y salen al momento.)
- DOL. ¿Qué es eso?
- BARON. Como tengo convidados  
á los chicos...
- DOL. ¡Los toreros!...
- BARON. Les prevengo este agasajo  
antes del almuerzo.
- DOL. ¡Ya!
- BARON. Les gusta tomar un trago.
- DOL. Ya verás si se emborrachan,  
y arman en casa un escándalo.
- BARON. Uno de ellos vá á enseñarme  
algunas suertes y saltos.
- CRIADO. (Aparece en la puerta.)  
Señora, un jóven, que dice  
que ha recibido un recado  
de usia...
- BARON. (Á Dolores.) ¡Recado tuyo!
- DOL. ¡Un jóven!... ¡Ah! ¡Si, ya caigo!...  
Que pase á mi gabinete, (Al Criado.)  
que soy con él en el acto.  
(Se retira el Criado.)
- BARON. Dime, ¿qué jóven es él?...

- DOL. Es ese jóven simpático  
que hace cocos á Conchita...  
y yo acabo de llamarlo,  
para explorarle y saber...  
Me han dicho que es millonario...
- BARON. Entonces vé, esposa mia...
- DOL. Su porte apuesto y bizarro,  
su distincion, su elegancia,  
me hacen creer que hemos dado  
con un partido brillante  
para nuestra niña.
- BARON. ¡Vamos!
- DOL. Yo creo que ha de ser título,  
y ya ves que en ese caso...
- BARON. ¡Pero, esposa, qué mania!...  
Con tal que sea hombre honrado,  
aunque solo tenga el título  
de médico ó cirujano  
ó albéitar...
- DOL. Calla y no digas  
despropósitos.
- BARON. Es claro.  
Recuerda, esposa, mi origen,  
recuerda el tuyo, que al cabo  
tu padre vendía en Málaga...
- DOL. Marido, no seas bárbaro...
- BARON. Te has empeñado en hacerme  
Baron del Monte, y lo paso  
porque el mundo se lo cree...  
por no darle un desengaño...
- DOL. Vaya, vaya, me sublevan  
tus instintos democráticos!  
Voy á hablar con ese jóven.
- BARON. Yo tambien voy á mi cuarto  
á estudiar en este libro  
útiles preceptos sabios  
sobre el arte del toreo,  
que me son muy necesarios.  
(Váse Doña Dolores por la segunda puerta derecha y  
el Baron por la primera puerta izquierda.)

ESCENA VI.

El MAESTRO, la CUADRILLA. Entran por el fondo.

MÚSICA.

MAEST. (Trae en la mano una espada y una muleta, que deja sobre una silla.)

¡Adelante, *cabayeros!*!  
Entren todos de rondon,  
que yo soy como de casa  
en la casa del Barón.

Es el Barón del Monte

un *cabayero*

*echao pá delante*

mú fino y neto!

y es *to* su gusto

que sean sus amigos

los hombres *crúos*.

Coro. Es el Barón del Monte, etc.

MAEST. Por el *toreo fino*

se pirra el nene,

y es un *aristocrata*

de mucho *pesqui*.

Por eso yo,

le tengo mucho *afiento*

á ese *chavó*.

Coro. Entonces yo

desde hoy le tengo *afiento*

á ese *chavó*.

MAEST. (Reparando en las botellas que hay sobre la mesa.)

¡Hola! ¡Botellas!

¡Pues, chicos, á ellas!...

que pues aquí estan

para mí serán,

y de lo mio, por vida mia,

disfruta siempre mi compañía.

¡Bebamos, bebamos!

(Echando vino en los vasos.)

Bebamos sin tasa,

porque en esta casa

soy el amo yo. (Cada uno coge un vaso.)  
(Empinando.) Por aquel *agüelo*

CORO.

MAEST.

á quien el *Señó*  
por plantar las viñas  
del agua salvó.  
Por aquel *agüelo*, etc.  
Y en tanto que sale  
el señor Baron,  
oído, muchachos,  
y ahí vá una cancion.

De los toros que he corrido  
me han cogido mas de cien,  
y aunque tantos me han cogido  
ninguno me cogió bien.  
Lo que los cuernos del toro  
nunca pudieran hacer,  
lo hizo con sus ojos negros  
una pícara mujer...

Por eso al toro  
no tengo miedo,  
que escurro el bulto  
y libre quedo;  
pero en *guipando*  
una mujer,  
que al ir andando  
me enseña el pié,  
y luego me mira  
con un no sé qué...  
parece mentira,  
pero no lo es...  
en el santo suelo  
se clavan mis pies,  
y como un cordero  
me deajo coger.

Pues esto es  
que puede mas que un toro  
una mujer.

CORO.

Pues eso es  
que puede mas que un toro  
una mujer.

MAEST.

Con dos toros cada lunes

y mil duros cada mes,  
y buen vino de la tierra  
y una *jembra* á quien querer,  
en el mundo, *cabayeros*,  
no hay ni duque ni marqués  
que se iguale á mi *presona*  
en fortuna y en *poer*.

Por las mujeres  
me despepito,  
y en viendo alguna  
de buen palmito,  
todo temblando,  
su gracia al ver,  
¡qué cosa tan rara,  
no sé yo por qué...  
qué cosa tan rara,  
que no sé qué es,  
por todo el cuerpo  
siento correr...  
que empieza en el pelo  
y acaba en el pié...  
y como un cordero  
me dejo coger!...

Pues esto es  
que puede mas que un toro  
una mujer.

Coro.

Pues eso es  
que puede mas que un toro  
una mujer.

---

**HABLADO.**

UNO.

(De la cuadrilla.)

¡Bien por el Maestro!

TODOS.

¡Bien!

MAEST.

Ya veis que aunque viejo soy,  
soy hombre de *calid*,

y *templao*, y con calor...

Pues como decia, ayer  
estaba muy serio yo

á la puerta del Suizo,  
viendo la gracia de Dios  
de las *jembras*, que *golvian*  
de darse un paseo al sol,  
cuando *allegóse* á mi *vera*  
*mú* fino el señor Baron,  
y me dijo:—«*Joselillo*,  
¿qué *jases* aqui?»—Señor,  
le dije, aqui estoy mirando  
los *pinreles*... ¡pues! y los  
bajos de las mozas *güenas*  
que pasan, que aunque ya soy  
viejo y estoy de mujeres  
hasta la moña, no son  
mis ojos viejos, y gustan  
de ver *jembras* de *mistö*...  
—«Pues mira, me dijo, vente,  
que vamos á hablar los dos...»  
Fuimos á los Andaluces,  
el Baron me *convio*,  
porque él es *mú* campechano  
y así, á la *güena* de Dios...  
Nos *enreamos* comiendo  
los dos en conversacion,  
y despues de mucha prosa  
me dijo, dice:—«Yo estoy  
para mañana á la tarde  
en un *compromisio* atroz...  
Tengo que matar un toro.»  
—¡Jesucristo!... dije yo;  
y él dice:—«Y quiero que tú  
me des alguna leccion...»  
Conque por eso he venido,  
y como adonde yo voy  
viene siempre mi cuadrilla,  
pues, por eso os traje á *tos*...  
El Baron tiene un canguelo,  
á pesar de su aficion,  
que si no le mata el bicho  
con los pitones... estoy  
seguro de que él se muere  
del susto...

UNO DE CUADRILLA. ¡Pobre señor!...

OTRO. En viendo salir al buey como una *desalacion*... el Barón se vá á quedar turulato de terror...

### ESCENA VIII.

LOS MISMOS, el BARÓN, que sale de su cuarto; luego el CRIADO.

BARÓN. (Saludando.) ¡Oh! señores... Tanto bueno por mi casa... (Al Mastro dándole la mano.)

¡Jose!lillo!...

MAEST. Á los piés de usted estamos *toitos*, y á su servicio.

Aquí tiene usted á mi gente, gente de mucho sentio...

(Señalando á uno.) Aquí tiene usted al *Chalao*, la primer capa del siglo.

(Á otro.) Tiene este un brazo derecho que á los toros saca en vilo.

(Á otro.) Mire usted, el izquierdo de este es lo mas grande que he visto...

(Á otro.) Este es chico de talento *pá* torear por lo fino,

pero es tan bruto que un dia me lo vá á trincar el bicho.

(Á otro.) Este un par de palitroques le pone al lucero mismo...

(Á otro.) Este en los ojos del toro lee lo mismo que en un libro,

y antes que el bicho lo diga sabe lo que piensa el bicho...

Y aqui donde usted los vé si son algo en el oficio,

lo deben á mí;—que son todos discípulos míos...

¡Pues!... y el que mas y el que menos en antes era un *perdio*,

pero, como dijo el otro, á mis pechos como hijos

los he criado, y ahora

- tienen para andar *vestios*,  
y mantener una *jembra*  
si á mano viene... ¡Andadito!...  
¡Pues!... y á ninguno le faltan  
dos *jaras* en el bolsillo...
- CRIADO. (Desde el fondo.) Señor, en el comedor  
está el almuerzo servido. (Se retira.)
- BARON. ¡Vaya! á la mesa, señores.  
(Al Maestro.) Ya sabe usted, Joselillo,  
que despues...
- MAEST. Si. Ya lo sé...  
Ya he traído los avios...
- BARON. ¿Me cogerá el toro?...
- MAEST. ¡Quía!  
se guardará bien el bicho  
de hacer una tropelía  
con quien es amigo mio...  
¡Y aunque le cogiera á usted,  
estése usted muy tranquilo,  
que aqui estoy yo para dar  
al toro su merecido!...  
*Cabayeros*, con franqueza,  
(Á la cuadrilla, que vá saliendo por el fondo puerta  
izquierda.)  
á la mesa.
- BARON. ¡Ay! ¡Joseillo!
- MAEST. El toro es un animal  
que tiene *mú* buen *sentio*,  
y no le gusta coger  
mas que á gente del oficio.  
(Sale por el fondo.)

### ESCENA IX.

DOÑA DOLORES, JUAN CANILLA. Salen de la habitacion de

Doña Dolores.

- DOL. Conocerá usted á mi esposo.
- JUAN. No se vaya á molestar.
- DOL. (Vá hácia la puerta del fondo, y vuelve.)  
¡Ay, ¡qué cabeza! olvidaba  
que ahora ocupado está.

- Tiene amigos convidados...  
El capitán general...  
JUAN. (¡Sopla!)  
DOL. El ministro de Gracia  
y Justicia, y...  
JUAN. (¡Agua vá!)  
DOL. (Las personas que vivimos  
en cierta altura...  
JUAN. (¿Qué tal?  
Cuando sepa que soy hijo  
de un...)  
DOL. (Señalando el sofá.)  
Nos podemos sentar.  
Debo hacer á usted algunas  
preguntas.  
JUAN. (Sentándose.) Usted dirá.  
DOL. Me ha dicho usted que mi Concha  
hará su felicidad...  
JUAN. ¡Oh! sí, señora, eso sí.  
La ví dos semanas há,  
y desde entonces, señora,  
siento una cosa, un afán...  
Señora, yo estoy ardiendo...  
DOL. (Asustada.) ¿Cómo? ¿Por dónde?  
JUAN. No hay mas.  
Ella me ama, yo la adoro,  
soy hombre honrado y leal,  
mi padre es rico, muy rico...  
Yo no puedo calcular...  
pero allá en Córdoba tiene  
en ganados un caudal.  
Todos los toros que mueren  
en la plaza son de allá,  
de nuestra ganadería,  
que es la mas brava que hay.  
Nuestra divisa es azul  
y naranjada... Quizás  
usted la habrá visto.  
DOL. No.  
JUAN. La nuestra es un alacran  
y un monte en campo de gules.  
JUAN. ¿Gules?... (¿qué pueblo será?)

- ¡Qué! ¿tambien tienen ustedes toros?
- DOL. ¿Nosotros?... No tal.  
De las armas de la casa  
estoy hablando...
- JUAN. ¡Ya! ¡ya!  
Yo hablaba de la divisa  
de los toros.
- DOL. Pues será  
para nosotros muy grato  
que llegue á ser su mitad  
nuestra niña, pero al fin  
usted considerará  
que entre personas de clase...  
Mi niña no puede amar  
á cualquier advenedizo,  
á un hombre de poco más  
ó menos...
- JUAN. Señora, yo...
- DOL. No, no le quiero agraviar.  
Usted es rico y hombre honrado,  
pero hay una cualidad  
sin la cual mi hija no puede  
ir con usted al altar.
- JUAN. Señora... (Yo estoy en ascuas:  
¿qué es lo que pretenderá?)
- DOL. La limpieza de su sangre  
¿nos podrá usted demostrar?
- JUAN. Señora, me sangraré  
y veremos cómo está.
- DOL. (Levantándose, y con serenidad.)  
Mi esposo, el padre de Concha,  
es barón.
- JUAN. Es natural.
- DOL. No es preciso que usted tenga  
esa misma cualidad...
- JUAN. (Poniéndose en pié.)  
¡Eh! ¿Cómo que no, señora?...  
¡Vaya! no faltaba más...
- DOL. (Continuando.)  
Él es barón...
- JUAN. Yo tambien.

DOL. ¿Cómo? ¡qué casualidad!...  
¿Conque baron?...  
JUAN. Pues es claro.  
DOL. Su padre de usted será...  
JUAN. Mi padre es un hombre honrado...  
DOL. No se lo quiero negar;  
pero ¿es persona de clase?  
¿es persona principal?...  
JUAN. ¡Ay, Dios! me vá á despedir  
si le digo la verdad.)

ESCENA X.

LOS MISMOS, un CRIADO, desde la puerta.

CRIADO. Señora.  
DOL. ¿Quién?  
CRIADO. El mueblista  
de la calle de Alcalá.  
DOL. (Á Juan.)  
Soy con usted al momento...  
Si usted tiene la bondad  
de esperar unos minutos... (Sale.)  
JUAN. Si, señora, espero...  
(Á tiempo que entra Concha por la segunda puerta  
izquierda.)

¡Ah!

ESCENA XI.

CONCHA, JUAN.

MÚSICA.

JUAN. ¿Es mi Concha!  
CONCHA. ¡Mi galán!  
Me retiro.  
JUAN. ¡No, por Dios!  
Soy acero, usted iman

y yo voy de usted en pos.

Deja, niña hechicera,

que aquí de hinojos

una mirada amante

pida á tus ojos.

Deja que en esa linda

mano de armiño,

ponga mi labio el sello

de mi cariño.

CONCHA. ¡Déjeme ya!

JUAN. ¡Niña!

CONCHA. ¡Vaya! que puede

venir mamá.

JUAN. No temas, no,

que ya estamos de acuerdo

tu mamá y yo.

Verás, hermosa,

lo que es querer,

si tú mi esposa

llegas á ser.

CONCHA. ¿Y qué veré?

JUAN. Te lo diré.

Siempre á tu lado,

niña, estaré,

y en esos ojos

me miraré.

Y enamorado

satisfaré

cuantos antojos

tu amor te dé.

CONCHA. Soy caprichosa.

JUAN. Como mujer.

CONCHA. Seré celosa.

JUAN. No habrá de qué.

CONCHA. Me gusta el lujo.

JUAN. Y á mí también.

CONCHA. Tengo mal genio.

JUAN. Cómo ha de ser.

CONCHA. Y si me caso

reina absoluta

tengo que ser.

JUAN. ¡Por todo paso

si á mí la reina  
me quiere bien!...  
Deja, niña hechicera,  
que aquí de hinojos  
una mirada amante  
pida á tus ojos;  
deja que en esa linda  
mano de armiño,  
ponga mi labio el sello  
de mi cariño.  
CONCHA. Levante y no se ponga  
tanto de hinojos,  
ni tantas miraditas  
pida á mis ojos.  
Si mi mano es tan blanca  
como el armiño,  
la vá á manchar el sello  
de su cariño.

**HABLADO.**

CONCHA. (Mirando hácia la puerta del fondo izquierda.)  
Viene gente. ¡Adios! ¡adios!  
(Sale por la segunda puerta lateral izquierda.)  
JUAN. Pero...  
MAEST. (Dentro.) No tenga usted miedo.  
JUAN. ¡Calle! ¡esa voz! ¡Dios me valga!  
(Mirando á la puerta del fondo izquierda.)  
Si es mi... Pero no comprendo...  
Si yo pudiera esconderme  
y saber... (En el balcón.) Aquí me meto  
y suceda lo que quiera...  
¡Aquí estan ya!... ¡Vamos dentro!

**ESCENA XII.**

EL BARON, el MAESTRO, la CUADRILLA.

**MUSICA.**

BARON.

¡Llegó la hora,

- temblando estoy!  
MAEST. Antes conviene  
una leccion.  
(Coge la espada y la muleta, que dejó sobre un mue-  
ble al entrar.)  
No tenga usted miedo,  
no tenga aprension,  
que aqui estamos todos  
pa su salvacion.  
CORO. No tenga usted miedo, etc.  
BARON. Con solo que el toro  
haga la intencion,  
¡ay! no, no me alcanza  
ni la extremauncion.  
MAEST. (Poniéndose en posicion.)  
Para recibir al bicho  
mire usted la posicion...  
BARON. Me parece buena para  
recibir un revolcon.  
MAEST. Mucha capa si es el bicho (Capeando.)  
animal de muchos pies.  
BARON. Yo, si tiene mas de cuatro,  
no quiero nada con él.  
MAEST. y CUAD. Si la oreja izquierda mueve  
hácia la derecha vá,  
y si mueve la derecha  
por la izquierda tomará.  
BARON. Me divierto, como hay Dios,  
si á la par mueve las dos.  
MAEST. Cuando á la muerte  
dispuesto esté,  
con arrogancia  
vá usted hácia él.  
Le dá unos pases,  
(Dándolos con la muleta.)  
y cuida usted  
de tener siempre  
paraos los pies.  
CUAD. (Al Baron.) Delante del bicho  
no olvide usted  
que han de tenerse  
paraos los pies.

BARON. ¿Los pies parados?...  
no puede ser,  
que yo los llevo  
para correr.  
MAEST. Y en esta postura  
y de esta manera,  
se espera á la fiera  
con serenidad.  
Y al ir ella al bulto  
la espada le mete,  
y de un mete y saca  
la muerte le dá,  
CUAD. Y en esta postura, etc.

BARON. (Tomando la muleta y la espada, y procurando imitar al Maestro, en parodia.)  
Y en esa postura  
y de esta manera  
me manda la fiera  
á la eternidad;  
y viene á mi bulto,  
los cuernos me mete,  
y el alma me saca,  
y estamos en paz.

**HABLADO.**

BARON. Pues, señor, ya no hay escape...  
MAEST. No tenga miedo, señor,  
que ya conocerá el bicho  
su inocencia...  
BARON. (Viendo el reloj.) Son las dos...  
Á las tres es la corrida.  
MAEST. Ya está usted en disposición  
de dar cien vueltas al bicho...  
Cuando se lo digo yo...  
El toro es un animal  
muy noble...  
BARON. ¡Vaya por Dios!...  
MAEST. Jamás conoce el peligro  
y nunca guarda rencor...  
Él embiste, pero nunca

- es con segunda intencion. (Al Baron.)
- BARON. Si, basta con la primera.  
¡Hombre! ¿Piensa usted que soy tan inocente y tan cándido que á hacerme voy la ilusion de que al vernos nos haremos amigos el toro y yo?...  
¿Piensa usted que no conozco el grave riesgo en que estoy de que el pobre animalito, con la mejor intencion, sin ser enemigo mio y sin odio ni rencor, me pegue un par de cornadas?...
- MAEST. No es eso tan fácil.
- BARON. ¿No?...  
MAEST. El toro es un animal muy noble... si, si, señor... Es generoso, valiente...  
BARON. ¿Se está usted burlando?  
MAEST. ¡Yo!  
BARON. ¡Claro! en oyéndole á usted cualquiera creerá que son los toros mas caballeros que el mismo Roger de Flor...  
Pues conste que yo voy solo por eso que en español se llama la negra honrilla; pero que reniego hoy de toros y de toreros, de mi maldita aficion y de...  
MAEST. (Volviéndose á la cuadrilla.)  
*Cabayeros, vamos;*  
no consiente nuestro honor que el señor así reniegue de la honrosa profesion que á *muchissima* honra ejercemos todos...  
¡No!  
BARON. Pero, hombre...  
MAEST. (Á la cuadrilla.) Esperadme abajo!

(Al Baron.) Tenemos que hablar los dos de otro asunto...

UNO. (De la cuadrilla.) ¡Vaya, vamos!...

OTRO. (Al Baron.) Buena fortuna, señor.

OTRO. (Al Baron.) ¡Los piés *paraos!*

OTRO. No olvide lo demas de la eleccion.

### ESCENA XIII.

El MAESTRO, el BARON.

MAEST. Pues señor, como decia, tengo que hablar con usted de un asuntillo que tiene para mí gran interés.

BARON. ¿Y qué es elfo?

MAEST. Poca cosa. Yo tengo aqui un pagaré de cinco mil duros, dado á don Camilo Soler por usted mismo.

BARON. (¿Qué escucho?)

MAEST. Hace seis años que fué empresario de la plaza, y á mí me quedó á deber esos cuartos, y me ha dado el susodicho papel...

BARON. (Me ha partido!)

MAEST. Conque yo...

BARON. (Confúndate Lucifer.)

MAEST. No tengo desconfianza... Usted es caballero, y es... pero al cabo, usted conoce que nadie está libre de reventar el mejor dia... y si se vá á ver, usted mas está para espichar que para otra cosa,—pues

- al fin vá usted á ponerse  
hoy por la primera vez  
delante de un toro, — y ¡vaya!  
bien pudiera suceder...  
Conque vengan esos cuartos,  
y así, tranquilo despues,  
vá usted á matar el toro,  
ó á que lo mate á usted él.
- BARON. (Este hombre que Dios confunda  
me ha pegado á la pared.)
- MAEST. Tengo un hijo que parece  
que es el hijo de algun rey,  
y el condenado me gasta  
un dineral... Ya vé usted,  
y aunque tengo yo un caudal  
que trabajando gané,  
de esos ochavos, es claro,  
no me puedo desprender...  
porque si yo fuera solo...  
pero tengo un hijo, — pues!...
- BARON. Y aunque tenga usted cuarenta,  
á mí ¿qué me cuenta usted?...
- MAEST. Conque aqui está el documento...
- BARON. Bien está; lo pagaré...  
Mañana...
- MAEST. No, no señor...
- BARON. Es que ahora tengo que hacer...  
Mi cajero no está en casa...
- MAEST. Con tal que la caja esté...
- BARON. No está la caja.
- MAEST. ¿Tampoco?
- BARON. (Muy impaciente.)  
La han llevado á componer.
- MAEST. ¡Vaya! Pues yo no me marchó  
sin que me lleve el *parné*...
- BARON. (¡Vaya! que estoy como quiero,  
y ya van á dar las tres,  
y á las tres es la corrida,  
y si yo no voy... ¿Qué haré?)  
Espere usted un momento...
- MAEST. No se apure su merced,  
no tengo prisa... (Se sienta.)

BARON. (Dirigiéndose á su habitación.)  
(Me visto  
de majo en un dós por tres;  
la plaza no está muy lejos...  
Voy; salgo del lance bien,  
pido al marqués el importe  
de la apuesta que gané,  
vuelvo, pago á este maldito  
y quedo en paz... Eso es.  
Pero ¿y si el toro me coge?  
¡Bah! en paz me quedo tambien.)  
(Entra en su habitación.)

#### ESCENA XIV.

EL MAESTRO, JUAN CANILLA.

JUAN. (Saliedo del balcon.)  
¡Me está dando el sol de plano!..

MAEST. (Viéndole.) ¡Qué veo! ¡Santa Gertrudis!  
¡Tú escondido en el balcon!..

JUAN. Hallar á usted aqui no pude  
imaginar...

MAEST. ¡Vaya! á ver  
si este lio me descubres!..  
¿Qué hacías? ¿Á qué has venido?

JUAN. Justo es que yo le pregunte  
á usted lo mismo...

MAEST. ¡Tú á mí!..

JUAN. Es claro.—Hace poco supé  
que estaba usted en esta casa  
y me oculté...

MAEST. ¡Me confundes!..  
¿Tú conoces al Barón?

JUAN. No, señor, tiempo no tuve.  
Hoy vine por vez primera.

MAEST. (Impaciente.)  
¡Bah! ¡tú quieres que te alumbre!  
¡Habla ya por tu salud!..

JUAN. ¡Mas bajo!.. ¡Si se descubre  
quiénes somos usted y yo  
me pierdo!..

- MAEST. ¿Pero, en resúmen,  
¿á qué has venido tú aquí?
- JUAN. Fuego de amor me consume,  
y el objeto de mi amor,  
una niña tierna y dulce,  
habita esta casa.
- MAEST. ¿Si?
- JUAN. Es de estirpe noble, ilustre,  
y yo su mano codicio,  
mas será mi afan inútil  
si aquí llegan á saberse  
los vínculos que nos unen  
á usted y á mí.
- MAEST. (Asombrado.) ¡Jesucristo!
- JUAN. Ruego á usted no se sulfure.
- MAEST. ¿En dónde se ha visto un hijo  
que quién es su padre oculte?  
¡Ay! ¡yo me tengo la culpa!  
Te quise dar mucho lustre  
En un colegio á estudiar  
filosofia te puse,  
cuando debía ponerte  
á que estudiaras con Cúchares.  
Ya te has hecho un caballero...  
Mas alto estás que las nubés,  
yo el dinero te gané  
para que gastes y triunfes...  
y luego te dá vergüenza  
de ser mi hijo... ¡Te luces!...
- JUAN. ¡Pero escuche usted!...
- MAEST. ¿Qué quieres?  
¿qué quieres que yo te escuche?..  
No es solo tuya la culpa  
si á las barbas te me subes...  
Hijo... haces bien... Con un padre  
que tales cosas te sufre,  
que de él te avergüenzas y  
á la cara no te escupe,  
puedes hacer cuanto quieras  
sin que el Papa te excomulgue...
- JUAN. (Avergonzado.)  
¡Padre mio!

- MAEST. Calle usted,  
y ese nombre no pronuncie.
- JUAN. (Hamilde.)  
Como tiene usted ese oficio...
- MAEST. ¡Maldecio! y qué presumes  
que fueras tú, si tu padre  
no hubiera ido los lunes  
á exponerse á que en la plaza  
le arrimase un bicho un tute?
- JUAN. Todo es verdad; pero yo...  
Padre, mi amor me disculpe...  
Si usted la viera, es tan bella...  
Blanca, con ojos azules...  
y una boquita tan mona  
y una sonrisa tan dulce,  
tiene una cintura así...  
y no es posible se junten  
en otra las perfecciones  
que mi elegida reúne...
- MAEST. Vaya en gracia, que ya encuentro  
algo en tí *pá* que no dude  
que eres mi hijo.
- JUAN. ¡Cómo!...
- MAEST. ¡Pues!  
El que las hombras te gusten.
- JUAN. (Señalando la segunda puerta lateral izquierda.)  
¡Mírela usted...
- MAEST. (Mirando en la misma dirección.)  
... ¡Cómo! ¿es esa?
- JUAN. Si.
- MAEST. ¡Virgen de Guadalupe!...  
¡Qué moza! ¡Válgame Dios!
- JUAN. ¡Viene hácia aquí!...
- MAEST. No te asustes.  
No me la voy á comer...
- JUAN. Es que quizá no le guste...
- MAEST. Hijo, yo haré que su madre  
y su padre capitulen...

ESCENA XV.

DICHOS, CONCHA, por la puerta segunda izquierda, y luego  
DOÑA DOLORES, por la segunda derecha.

CONCHA. (Saliendo y viendo al Maestro.)  
¡Ay! yo pensé...

MAEST. ¡Cuerpo buenol...  
¡No se asuste usted, por Dios!...

JUAN. (Impaciente.)  
(¡Si dice algun disparate!...)

MAEST. (Alto á Juan.)  
¡Tienes buen gusto, chavó!...

JUAN. (Bajo al Maestro.)  
¡Por Dios!...

MAEST. Y yo te perdono...  
Por ser abuelo de los...  
(Sale Doña Dolores. Concha pasa por delante del  
Maestro y Juan, yendo donde está su madre.)

CONCHA. ¡Ay, mamá!...

MAEST. (Se vuelve, y al ir á saludar á Doña Dolores ex-  
clama.)

¡Jesus Maria!

JUAN. (Qué es esto?...)

DOL. (Tarbada.) ¡(Me conoció!)

CONCHA. (Á Doña Dolores.)

¿Qué tienes, mamá?

JUAN. ¿Qué es esto?

MAEST. (Á Doña Dolores.)  
¡Lolilla!... ¡Válgame Dios!  
¡No eres Lola? — ¡No te acuerdas  
de mí?... ¡Dilo!...

DOL. ¡De usted yo!...

MAEST. ¿Has olvidado aquel tiempo?

DOL. (¡Maldito!)

MAEST. Cuando los dos...

(Á Concha y Juan.)

Nos hemos criado juntos.

JUAN. ¿De veras?

DOL. (Á Juan.) No, no señor.

MAEST. ¡Bah! no lo niegues, Lolilla!...

¡Tengo una *satisfacion!*...  
Tu padre y el mio... ¡vaya!  
eran compadres... (Doña Dolores lo niega.)  
¡Que no!...  
y allá en Málaga vendian...  
DOL. (Bajo al Maestro.)  
Cállese usted, por favor...  
(Alto.) Usted está equivocado...  
MAEST. Que me enganche de un piton  
el toro de mas trapio...  
si es que equivocado estoy.  
(Á Juan y Concha.)  
Pues si señor que vendian...  
DOL. ¡Cállese usted!...  
MAEST. ¡Qué aprension!  
Pues vendian... ¡boquerones!...  
CONCHA. (Haciendo un gesto de desden.)  
¡Ay, mamá!  
DOL. (¡Ya la soltó!)  
(Al Maestro.)  
¡Salga usted pronto de aqui!  
Yo nunca le he visto...  
MAEST. ¿No?  
(Á Juan y Concha.)  
¡Es la verdad!  
DOL. (Á Concha.) Usted, niña,  
vuélvase á su habitacion...  
CONCHA. Pero, mamá...  
DOL. ¡No repliques!  
¡Pues tengo bonito humor!... (Váse Concha.)

### ESCENA XVI.

LOS MISMOS menos CONCHA.  
MAEST. ¡Cálmese usted!... No creí  
ofenderla; es la verdad...  
y no creo que hice nada  
que no sea regular.  
Lo dos nacimos en Málaga,  
esto no lo negará...  
Usted es hija de su padre,

- y yo del mio... y en paz!...
- DOL. ¡Miente usted!
- MAEST. ¿Pues cómo? Usted no es hija de su papá?
- Y su padre de usted era honrao á carta cabal, compadre, amigo del mio... y usted y yo, claro está, nos conocimos allí... y solíamos bailar... y yo no la hice el amor, aunque era usté una beldad, porque tenia usté un genio que ni el mismo Barrabás...
- DOL. Repare usted que está hablando con la Baronesa...
- MAEST. ¡Ya! No te incomodes, Lolilla, que no te quiero agraviar! ¡Has hecho fortunál... ¡Yaya! me alegró!... El Barón será tu esposo.
- DOL. Pues, y es distinta ya mi posición social...
- MAESR. ¡Vamos! ya confíesal... Hija, tú me habrás de perdonar... usted conoce que... al cabo ver á usía... la verdad, me alegró... que aunque vuecencia lo ha tomado tan á mal... yo á su alteza no he querido... y en fin... Vuestra Majestad por una cosa tan nimia no se debe incomodar... y en fin, perdona, si dije alguna barbaridad. Cuando digo que me alegro de encontrarte... ¡Voto vá!... Pues si usted quiere, señora, podemos emparentar...
- DOL. Pero ¿qué dice este hombre?
- MAEST. Es lo mas fácil y mas...

- (Á Juan, que le hace señas de que calle.)  
muchacho, no tengas pena...  
todo se puede arreglar...
- DOL. ¡Eh! ¿cómo? ¿qué dice usted?...  
Usted conoce quizá  
á este caballero?...
- MAEST. ¡Vaya!
- JUAN. (Al Maestro.) ¡Por Dios!... (Todo lo vá á echar  
á perder.)
- MAEST. ¡Si le conozco!...  
¡Pues si yo soy su *papá!*...
- JUAN. (Ya lo soltó.)
- DOL. ¡Virgen Santa!...  
Eso no será verdad...
- MAEST. ¡Eh! señora, poco á poco...  
DOL. (A Juan.) ¿Y usted lo sabía?  
MAEST. ¿Hay tal?  
Lo sé yo; no lo he parido,  
mas para el caso es igual...  
Nació de mi matrimonio.
- DOL. Y se quería casar  
con mi hija.
- MAEST. ¡Pues! y la boda  
es la mas igual y mas...  
La nieta de un pescadero  
y el hijo de un...
- DOL. ¡Basta ya!...  
Su presencia en esta casa  
me ofende...
- MAEST. ¡Puede!
- DOL. Jamás  
consentiré que mi niña...

### ESCENA XVII.

DICHOS, BARON. Baron, vestido de torero, entra por la puerta  
del fondo apresuradamente.

- BARON. ¡Cerrad las puertas, cerrad!
- MAEST. (Sorprendido.) ¿Qué es esto?
- DOL. ¡Virgen de Atocha!
- JUAN. (¡Uf! ¡qué facha!)

- BARON. ¡Una y no mas!
- DOL. ¿Qué ha sucedido?
- MAEST. ¡Hable usted!
- DOL. ¿Te ha cogido el toro?
- MAEST. ¡Quiá!
- ¿No lo está usted viendo aqui?
- BARON. ¡Mas me valiera!... me van á silbar por esas calles.
- ¡Estoy perdido!
- DOL. ¡Habla ya!
- ¿Qué sucedió?...
- BARON. ¡Sucedió!...
- Yo no lo podré explicar...  
El caso es que estoy perdido,  
que á reclamarme vendrán  
el importe de la apuesta.
- DOL. ¡No mataste al animal!
- BARON. Si no muere hasta que yo  
le mate, eterno será:
- DOL. Pero en suma, ¿qué ha pasado?
- BARON. Escúchame y lo sabrás.  
El acto de contrición  
recé saliendo de aqui...  
Tomé á la puerta un simon  
y llevado por él fuí  
al sitio de la funcion.  
Y ahora que libre me veo  
y avergonzado y corrido,  
puedo decir que he sufrido  
lo mismo que sufre un reo  
al cadalso conducido.  
Llegué á la plaza ya tarde,  
y cuando la concurrencia  
impaciente por mi ausencia,  
me tachaba de cobarde,  
y con razón, en conciencia,  
muerto ya el primer torete  
salió el mio bravo  
del toril como un cohete,  
y con unos pies... ¡Dios mio!  
¡Si tenia seis ó siete!  
Tomé la capa temblando,

la sangre helada sentí,  
luego la vista perdí,  
y no sé cómo ni cuándo  
en el redondel me ví.  
En viendo un bulto, cual lapa  
me pegaba á la barrera,  
y sin notar lo siquiera,  
le echaba siempre la capa,  
no al toro, sino á cualquiera.  
En honor de mi decoro  
las banderillas tomé,  
y á un amigo que encontré  
se las puse... que era el toro.  
Pero lo particular  
que me sucedió en la lidia,  
fué que cuando oí tocar  
los clarines á matar,  
al toro le tuve envidia.  
¡Dudé entonces un instante,  
y el maldito pagaré  
me arrastró cruel delante  
del animalito, que  
me pareció un elefante!  
Con el estoque y el trape  
quise hacer al toro el bú,  
y llamándole de tú tú  
le dije: «¡Sal aquí, guapo!»  
y habló el toro y dijo ¡Mú!  
Y en aquel mismo momento  
salí sin otras razones  
ni entrar en contestaciones,  
tan rápido como el viento  
en alas de mis talones.  
Y al verme correr, la fiera,  
por no ser menos, ¡ay Dios!  
echó á correr de mí en pos,  
y á la par en la barrera  
nos encontramos los dos!  
Salté, y el bicho maldito  
siguió mi ejemplo y saltó;  
resonó en la plaza un grito

- y en las astas me ví yo  
de aquel pobre animalito,  
Creí ya mi muerte cierta,  
y el toro de un empuellon  
me estampó contra una puerta,  
que para mi salvacion  
encontré al llegar abierta.  
¡Ay, esposa, cuando fuera  
de aquel recinto me ví,  
con terror y espanto oí  
los mujidos de la fiera  
que preguntaba por mí!  
¡Te has lucido!
- DOL.  
BARON. ¡Ya lo creo!  
MAEST. Ese lance es natural.  
El que no sabe de toros  
no se pone á torear.  
BARON. ¡Y he perdido diez mil duros!  
MAEST. ¡Virgen de la Trinidad!  
BARON. Hecha una apuesta tenia,  
y solo por eso...  
MAEST. ¡Ya!  
DOL. (Al Baron.) ¡Cobarde! ¡Cobarde! Y o  
hubiera sido capaz...  
BARON. Pues, hija, ya te propuse  
que fueras tú en mi lugar.  
(Al Maestro.)  
Amigo mio, no puedo  
pagar á usted...  
MAEST. Bien está.  
Cuando usted pueda, y si no...  
(Á Juan.)  
(¡Verás qué golpe, verás!)  
(Dándole el pagaré.)  
Tome usted el pagaré  
y nos quedamos en paz.  
BARON. ¿Cómo?  
DOL. ¿Qué es esto?  
MAEST. Lo dicho.  
Con esos cuartos, que ya  
no me debe, á la parienta  
puede usted comprarle un chal

- y un miriñaque á la niña,  
que lo necesitará  
para el día de la boda.
- BARON. ¡Qué boda!
- MAEST. (Á Juan, que está un poco retirado.)  
¡Allégate, Juan!
- (Al Baron.)  
¿Le gusta á usted este mozo?
- BARON. ¡Hombre!
- DOL. Pero...
- MAEST. Pues está  
perdidito por la niña,  
y ella por él... y es su afán  
que el cura les diga aquellos  
latines... (Volviéndose á Dolores.) y la mamá  
ha dado ya su permiso...
- DOL. ¡Yo!... ¿Cómo?
- MAEST. (Á Dolores.) (Si no lo das  
tu origen todo Madrid  
por mí mismo lo sabrá,  
y que tu padre vendia  
boquerones.)
- BARON. (Á Dolores.) ¿Es verdad?
- DOL. Yo... sí...
- MAEST. Yo doy á mi hijo  
un millon de capital.
- BARON. ¡Su hijo!... (Á Dolores.)
- DOL. ¡Ya ves qué apuro!...
- MAEST. Y yo pagaré además  
la apuesta que usted ha perdido.  
(Á Juan.)  
(¡Y tú quisiste ocultar  
quién era tu padre, y mira  
lo que hace por tí.)

### ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, CONCHA.

- CONCHA. (Saliendo de su habitación.) ¡Mamá!  
(Viendo á su padre.)  
¡Ay! ¡qué vision!

- DOL. ¡Hija mía!
- MAEST. Conque ya no hay que hablar mas.  
(A Juan.) Tú te casas con la niña.
- CONCHA. ¿Connmigo?
- MAEST. Pues claro está.
- BARON. (A Concha.) ¿Tú quieres?
- CONCHA. ¿No he de querer?
- JUAN. ¡Alma mía!...
- DOL. (Al Baron.) ¿Qué dirán?
- BARON. Es el único recurso  
que ya me pueda salvar.  
(Hablan aparte Juan, Concha y el Maestro.)  
Y esto parece, mujer,  
castigo providencial  
de tu ridículo orgullo  
y tu necia vanidad...  
Por lo demas, esta boda  
es la boda mas igual,  
que mi padre era tendero  
y el tuyo...
- DOL. (Impaciente.) ¿No callarás?  
¡A tí te parece bien!  
Pues que se casen y en paz...
- BARON. Pero reniego de mí  
y de mi sino siniestro  
si el público, señor nuestro,  
no os aplaude á tí (Dolores.) y á tí, (Concha.)  
y á mi yerno y al Maestro.

FIN DE LA ZARZUELA.

---

*Habiendo examinado esta zarzuela, no hallo  
inconveniente en que su representacion sea auto-  
rizada.*

*Madrid 18 de agosto de 1862.*

El censor interino de teatros,

ANTONIO ARNAO.

## OBRAS DEL MISMO AUTOR.

- EL NOVIO DE CHINA..... Comedia en un acto, en verso, original.  
EL FILÁNTRORO..... Idem, idem, idem.  
LOS HIJOS DE SU MADRE... Comedia en dos actos, original.  
EL HIJO DE LA ALPUJARRA. Drama en cuatro actos.  
EL VELO DE ENCAJE..... Drama en cinco actos, arreglo del francés.  
EL DUENDE DEL MESON... Zarzuela en un acto, música de Velasco.  
UN CABALLERO PARTICULAR. Zarzuela en un acto, música de Barbieri.  
CÉFIRO Y FLORA..... Zarzuela en un acto, música de Arche.  
UN PRIMO..... Zarzuela en un acto, música de Rovira.  
LOS CONSPIRADORES..... Zarzuela en un acto, música de Gaztambide.  
DOÑA MARIQUITA..... Zarzuela en un acto, música de Oudrid.  
LOS PECADOS CAPITALES... Zarzuela en un acto, música de Cepeda.  
EL CORNETA..... Zarzuela en un acto, música de Cepeda.  
EL HOMBRE FELIZ..... Monólogo, música de Arrieta.  
EL CABALLO BLANCO..... Zarzuela en un acto, música de Oudrid y Caballero.  
CAMPANONE..... Zarzuela en tres actos, música de Massa.  
DE INCÓGNITO..... Zarzuela en dos actos, música de Giosa.  
EL MUDO..... Zarzuela en dos actos, música de Cepeda.  
EL HIJO DE D. JOSÉ..... Zarzuela en un acto, música de Vazquez.  
¡EN LAS ASTAS DEL TORO!. Zarzuela en un acto, música de Gaztambide.

Marta y María.  
Madrid en 1818.  
Madrid á vista de pájaro.  
Miel sobre hojuelas.

Negro y Blanco.  
Ninguno se entiende, ó un hom-  
bre tímido.  
Nobleza contra nobleza.  
No es todo oro lo que reluce.

Olimpia.

Propósito de enmienda.  
Pescar á rio revuelto.  
Por ella y por él.  
Para heridas las de honor, ó el  
desagravio del Cid.  
Por la puerta del jardín.  
Poderoso caballero es D. Dinero.  
Pecados veniales.  
Premio y castigo, ó la conquis-  
ta de Ronda.

¡Que convito al Coronel!...  
¡Quien mucho abarca.  
¡Que suerte la mía!  
¡Que es el autor?

¿Quién es el padre?

Rebeca.  
Rival y amigo.

Su imagen.  
Se salvó el honor.  
Santo y peana.  
San Isidro (*Patron de Madrid.*)  
Sueños de amor y ambicion.  
Sin prueba plena  
Sobresaltos de un marido.

Tales padres, tales hijos.  
Traidor, inconfeso y mártir.  
Trabajar por cuenta ajena.  
Todos unos.

Un amor á la moda.  
Una conjuracion femenina.  
Un dómíne como hay pocos.  
Un pollito en calzas prietas.  
Un huésped del otro mundo.  
Una venganza leal.  
Una coincidencia alfabética.  
Una noche en blanco

Uno de tantos.  
Un marido en suerte.  
Una leccion reservada.  
Un marido sustituto.  
Una equivocacion.  
Un retrato áquemaropa.  
¡Un Tiberio!  
Un lobo y una raposa.  
Una renta vitalicia.  
Una llave y un sombrero.  
Una mentira inocente.  
Una mujer misteriosa.  
Una leccion de corte.  
Una falta.  
Un paje y un caballero.  
Un sí y un no.  
Una lágrima y un beso.  
Una leccion de mundo.  
Una mujer de historia.  
Una herencia completa.  
Un hombre fino.  
Una poetisa y su marido.

Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la  
Serranía de Ronda.

## ZARZUELAS.

Angélica y Medoro.  
Armas de buena ley.  
A cual mas feo.

Claveyina la Gitana.  
Cupido y Marte.  
Cébro y Flora.

D. Sisenando.  
Doña Mariquita.  
Don Crisante, ó el Alcalde pro-  
veedor.

El Bachiller.  
El doctrino.  
El ensayo de una ópera.  
El calesero y la maja.  
El perro del hortelano.  
En Ceuta y en Marruecos.  
El león en la ratonera.  
El último mono.  
Enredos de carnaval.  
El delirio (drama lírico.)  
El Postillon de la Rioja (*Música*)  
El Vizconde de Letorieres.

El mundo á escape.  
El capitán español.  
El corneta.  
El hombre feliz.  
El caballo blanco.

Harry el Diablo.

Juan Lanas. (*Música.*)  
Jacinto.

La litera del Oidor.  
La noche de ánimas.  
La familia nerviosa, ó el suegro  
omnibus.  
Las bodas de Juanita. (*Música.*)  
Los dos flamantes.  
La modista.  
La colegiala.  
Los conspiradores.  
La espada de Bernardo.  
La hija de la Providencia.  
La roca negra.  
La estatua encantada.  
Los jardines del Buen Retiro.  
Loco de amor y en la corte.  
La venta encantada.

La loca de amor, ó las prisione  
de Edimburgo.  
La Jardinera (*Música*)  
La toma de Tetuan.  
La cruz del Valle.  
La cruz de los Humeros.  
La Pastora de la Alcarria.  
Los herederos.

Mateo y Matea.  
Moretó. (*Música.*)

Nadie se muere hasta que Dios  
quiere.  
Nadie toque á la Reina.

Pedro y Catalina.  
Por sorpresa.

Tal para cual.

Un primo.  
Una guerra de familia.  
Un cocinero.  
Un sobrino.  
Un rival del otro mundo.

La Direccion de EL TEATRO se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40,  
cuarto segundo de la izquierda.

## PUNTOS DE VENTA.

**MADRID: Libreria de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.**

### PROVINCIAS.

|                    |                                 |                                |                    |
|--------------------|---------------------------------|--------------------------------|--------------------|
| Adra.....          | Robles.                         | Lucena.....                    | Cabeza.            |
| Albacete .....     | Perez.                          | Lugo.....                      | Viuda de Pujol.    |
| Alcoy.....         | Martí.                          | Mahón.....                     | Vinent.            |
| Algeciras.....     | Almenara.                       | Málaga.....                    | Taboadela.         |
| Alicante .....     | Ibarra.                         | Idem.....                      | Moya.              |
| Almería.....       | Alvarez.                        | Mataró.....                    | Clavel.            |
| Avila.....         | Lopez.                          | Murcia.....                    | Hered.de Andrión.  |
| Badajoz.....       | Ordoñez.                        | Orense.....                    | Robles.            |
| Barcelona .....    | Sucesor de Mayol.               | Orihuela.....                  | Berrueto.          |
| Idem.....          | Cerdá.                          | Osuna.....                     | Montero.           |
| Bejar.....         | Coron.                          | Oviedo.....                    | Martinez.          |
| Bilbao.....        | Astuy.                          | Palencia.....                  | Gutierrez é hijos. |
| Burgos.....        | Hervias.                        | Palma.....                     | Gelabert.          |
| Cáceres.....       | Valiente.                       | Pamplona.....                  | Barrena.           |
| Cádiz.....         | Verdugo Morillas<br>y compañía. | Ponteyedra.....                | Verea y Vila.      |
| Cartagena.....     | Muñoz Garcia.                   | Pto. de Sta. Maria             | Valderrama.        |
| Castellón.....     | Perales.                        | Reus.....                      | Prius.             |
| Ceuta.....         | Molina.                         | Ronda.....                     | Gutierrez.         |
| Ciudad-Real....    | Arellano.                       | Salamanca.....                 | Huebra.            |
| Ciudad-Rodrigo.    | Tejada.                         | San Fernando....               | Martinez.          |
| Córdoba.....       | Lozano.                         | Sanlúcar.....                  | Esper.             |
| Coruña.....        | Lago.                           | Sta. C.de Tenerife             | Power.             |
| Fuencá.....        | Mariana.                        | Santander.....                 | Hernandez.         |
| Ecija.....         | Giuli.                          | Santiago.....                  | Escribano.         |
| Ferrol.....        | Taxonera.                       | San Sebastian...               | Garralda.          |
| Cigueras.....      | Bosch.                          | Segorbe.....                   | Mengol.            |
| Gerona.....        | Dorca.                          | Segovia.....                   | Salcedo.           |
| Gijón.....         | Crespo y Cruz.                  | Sevilla.....                   | Alvarez y Comp.    |
| Granada.....       | Zamora.                         | Soria.....                     | Rioja.             |
| Guadalajara....    | Oñana.                          | Talavera.....                  | Castro.            |
| Habana.....        | Charlain y Fernz.               | Tarragona.....                 | Font.              |
| Haro.....          | Quintana.                       | Teruel.....                    | Baquedano.         |
| Huelva.....        | Osorno.                         | Toledo.....                    | Hernandez.         |
| Huesca.....        | Guillen.                        | Toro.....                      | Tejedor.           |
| I. de Puerto-Rico. | José Mestre.                    | Valencia.....                  | Mariana y Sanz.    |
| Jaén.....          | Idalgo.                         | Valladolid.....                | H. de Rodriguez.   |
| Jerez.....         | Alvarez.                        | Vigo.....                      | Fernandez Dios.    |
| Leon.....          | Viuda de Miñon.                 | Villan. <sup>a</sup> y Geltrú. | Creus.             |
| Lérida.....        | Sol.                            | Vitoria.....                   | Illana.            |
| Logroño.....       | Verdejo.                        | Ubeda.....                     | Bengoa.            |
| Lorca.....         | Gomez.                          | Zamora.....                    | Fuertes.           |
|                    |                                 | Zaragoza.....                  | La                 |